

1 La mayoría de las familias de las escuelas de Fe y Alegría evaluadas son pobres o muy pobres y en ellas se integra a un alumnado socioeconómicamente más heterogéneo.

2 Las tasas de aprobación, deserción y repitencia de Fe y Alegría son mejores que las de las escuelas espejo, destacando un porcentaje de aprobación 4 puntos superior en cada país evaluado.

3 Un tercio del alumnado de ambos tipos de escuela tiene un trabajo remunerado. Ninguna niña deja Fe y Alegría para trabajar.

4 Las alumnas de Fe y Alegría sufren menos violencia de género y confían más en evitarla. Los alumnos varones de Fe y Alegría son más conscientes de los efectos del maltrato.

5 El 80% de los alumnos de Fe y Alegría afirma tener más oportunidades de acceder a una vida mejor que la de sus progenitores, incluido el acceso a estudios superiores.

6 El alumnado de Fe y Alegría muestra mayor conocimiento de su entorno y es un 12% superior en su capacidad de analizar problemas sociales y en opinar de forma argumentada sobre las problemáticas de su entorno.

7 Fe y Alegría estudia y conoce en profundidad el contexto en el que se inserta, compartiendo las preocupaciones de la comunidad.

8 Fe y Alegría invita a participar de la cogestión de los centros educativos al alumnado, los padres y las madres. El involucramiento de las y los educadores en motivar la participación es fundamental.

Algunos elementos de Fe y Alegría interesantes para su replicabilidad son el modelo de gestión con participación comunitaria, la cogestión junto con el Estado como compromiso por la educación, la eficacia y la transparencia en la gestión y la calidad educativa.

Fe y Alegría busca fortalecer la educación pública brindando su experiencia y su conocimiento. Algunas de sus experiencias han sido replicadas por otras instituciones.

La formación de las y los educadores es una constante en Fe y Alegría. Estos docentes se convierten en agentes de cambio pues comparten sus aprendizajes y experiencias en las escuelas públicas o foros de los que también forman parte.

Fe y Alegría participa con otros actores en procesos de incidencia, aunque se precisa una estrategia mejor definida y planificada.

Por medio de diversos procedimientos, desde la denuncia a la cooperación, Fe y Alegría ha incidido en la mejora de políticas públicas, realizando aportes sustanciales en ámbitos como la financiación pública de la educación, la educación inclusiva para atención a personas con discapacidad, educación intra e intercultural bilingüe y la corresponsabilidad en la educación, entre otros.

Fe y Alegría brinda formación al alumnado, padres y madres y a otros miembros de la comunidad, en virtud de sus necesidades, fortaleciendo el tejido social.

Fe y Alegría juega un rol decisivo en la consecución de mejores servicios públicos en su entorno.

Las escuelas de Fe y Alegría son espacios seguros para actividades que trascienden la vida escolar.



16

15

14

13

12

11

10

9

